



**Retablo de la Concepción o de Santa Ana**  
**Catedral de Burgos**



**El abrazo de Ana y Joaquín ante la Puerta**  
**Dorada**

(más parece tratarse de un grato encuentro que de un abrazo)

**Declaración dogmática de la Inmaculada**

**Concepción de María**

"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio

de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles..."

Pío IX, Bula Ineffabilis Deus, 8 de diciembre de 1854



*+ Nacimiento de la Virgen María +*  
*Catedral de Burgos*  
*"Una puerta abierta a la Belleza Infinita"*

*Autor: Gil de Siloé*  
*1483-1486*

# Imagen del Mes de Septiembre: El Nacimiento de la Virgen María

## Breve introducción

El retablo inmaculista de la Capilla de Santa Ana de la Catedral de Burgos es una de las obras cumbres de la escultura tardo gótica europea. El abrazo jubiloso de Ana y Joaquín ante la Puerta Dorada de Jerusalem, en el centro del retablo, es un símbolo de la Concepción inmaculada de María. Por otra parte, sólo Ana está nimbada y en el relieve del nacimiento de la Niña, Joaquín no aparece.

Realizado por Gil de Siloé en los años 1483-1486, es el primer gran retablo totalmente escultórico castellano. El policromador del conjunto fue su habitual colaborador Diego de la Cruz. Algunos años después, Gil de Siloé realizó entre 1496-1499 el retablo del altar mayor de la Cartuja de Miraflores de Burgos, siendo el policromador también Diego de la Cruz. Esta obra la costeó Isabel la Católica.

## El comitente

Merece la pena detenerse, aunque sólo sea brevemente, en este personaje de perfil moral bajo, que hace evidente que *“cualquier tiempo pasado no fue mejor”*.

El Obispo Luis de Acuña fue el comitente que encargó este retablo para su capilla funeraria. En el siglo XV se da una obsesión entre los nobles y las altas dignidades eclesiásticas de constituir capillas funerarias, lo cual se convierte en una preocupación básica de todos ellos, cuidándose de crear y dotar estos ámbitos sepulcrales a ser posible en vida o disponiéndolo todo para la hora de la muerte.

Luis de Acuña tomó posesión solemne de su cargo el cuatro de abril de 1457. Cuando llegó a Burgos con unos treinta y cuatro años, lo hizo con un séquito tan grande que no cabía en el palacio episcopal del Sarmental, lo cual, ya desde el principio, le dio fama de persona *ostentosa*, que deseaba más hacer demostraciones de gran señor que ejercitarse en la austera humildad a la que llama el Evangelio. Este deseo de *ostentación* se hace claramente patente en el relieve que reserva para sí en el retablo. El obispo está arrodillado, vistiendo una lujosa *capa pluvial* de rica bordura, en la que aparecen representadas varias escenas de la Pasión y muerte del Señor. Aunque sus manos juntas, enguantadas y llenas de anillos, pudieran querer hacer alguna referencia a la oración, se trataría de una actitud en absoluto creíble. La *mitra* es igualmente *ostentosa*, bordada con escenas neotestamentarias, distinguiéndose el Nacimiento, la Adoración de los Magos y el anuncio del ángel a los pastores.

El Obispo Acuña fue presto y diligente en conseguir prebendas para diversos miembros de su familia, bien en el cabildo, lo cual le ayudaba a controlarlo, o en la ciudad.

Cuando ya era clérigo, probablemente incluso obispo, mantuvo relaciones con una doncella noble, tal vez Aldonza de Guzmán, de cuya relación nacieron dos hijos. Sin ningún recato y como si de asunto normal se tratase, pidió dispensa al Papa Alejandro VI para testar a favor de ellos y, curiosa y bochornosamente, el Papa se la concedió, en lugar de retirarle a un monasterio a hacer penitencia. Este Papa fue el que condenó a muerte a Savonarola en 1498.

Realmente Luis de Acuña distaba de ser un hombre moralmente ejemplar y esto motiva una pregunta:

¿Por qué eligió este Luis de Acuña, tan permisivo consigo mismo, el tema de la Inmaculada Concepción de María para el retablo de su capilla funeraria? ¿No habrá sido que el Espíritu Santo sopló misteriosa pero realmente?

## **Libro sobre la Natividad de María**

Es una refundición abreviada del Evangelio del Pseudo Mateo. En él podemos leer:

*“Y por eso, cuando Dios tiene a bien cerrar la matriz, lo hace para poder abrirla de nuevo de una manera más admirable y para que quede bien en claro que la prole no es fruto de la pasión, sino de la liberalidad divina.” III,1.*

## **Del 8 de Diciembre al 8 de Septiembre**

“Y se le cumplió a Ana su tiempo,  
y el mes noveno alumbró.

Y preguntó a la comadrona:

- ¿Qué es lo que he dado a luz?

Y la comadrona respondió:

- Una niña.

Entonces Ana exclamó:

- Mi alma ha sido enaltecida.

Y reclinó a la Niña en la cuna.

Habiendo transcurrido el tiempo marcado

por la ley, Ana se purificó, dio el pecho a la Niña

y le puso por nombre María.”

Protoevangelio de Santiago 5,2

La fiesta de la Natividad de María tuvo su origen en Oriente, y su génesis se remonta al siglo V: la dedicación en Jerusalem, de una basílica en el lugar en donde se supone

que nació la Virgen, hoy basílica de Santa Ana. Coincide esta celebración con el principio del año litúrgico bizantino y está considerada como la raíz de todas las fiestas, ya que con el nacimiento de la Virgen comienza a cumplirse la historia de salvación.

El número *ocho* simboliza el renacimiento por el Bautismo, la Resurrección. *Ocho* son asimismo los lados de la pila bautismal y *octogonal* es la planta de los baptisterios. El número *ocho* representa lo intermedio entre la materia y el espíritu: es el número de los ángeles.

## **Relieve en el retablo del Nacimiento de María**

Obedeciendo las indicaciones angélicas, Joaquín y Ana se reencuentran ante la Puerta Dorada de Jerusalem, escena que se halla en el centro del retablo. Después, llega el tiempo del nacimiento de la Niña. Es un acontecimiento con abundante representación en el arte. Isabel de Villena relata este hecho en su *Vita Christi*. Se trata de un nacimiento importante, en el que puede estar Joaquín, generalmente en un lugar apartado como suele suceder con José en el nacimiento del Señor, o no aparecer. La importancia se concentra en Ana, lo cual expresa veladamente la falta de participación de Joaquín en el nacimiento de María.

Estamos ante una obra maestra de Gil de Siloé, una de las más singulares por los procedimientos utilizados. El escenario parece más propio de una pintura que de un relieve. Para el grupo de las seis escenas que aparecen en este retablo, entre ellas la que estamos contemplando, debió tomar como modelos pinturas contemporáneas, sobre todo flamencas. En principio puede considerarse que es una obra deudora de la pintura. Para conseguir la fuerza de la profundidad, el artista hace que la parte más saliente avance como si fueran las caras de un diedro; de esta forma el dosel que cobija la cama resalta porque es real, las cortinas cuelgan. Ana está real y no ficticiamente, bajo el dosel.

En la escena hay *siete* mujeres exclusivamente. La mayor densidad de las figuras se concentra en la parte derecha donde dos mujeres atienden a Ana, aunque no parece que necesite ayuda, ya que está leyendo tranquilamente recostada en el lecho. Se trata de una actitud infrecuente en las mujeres de aquella época, pero quizás se pretende resaltar la fama de mujer sabia que posteriormente enseña a leer a su hija. Esta actitud de *madre y maestra* de María crea un *modelo iconográfico nuevo*, en el que Ana lleva en su regazo o sostiene en sus brazos a su hija, mientras le muestra un libro abierto, indicando con su dedo que le está enseñando a leer. Sólo Ana y María están nimbadadas.

De estas dos mujeres que asisten a Ana, la de la izquierda ha perdido las manos y ahora sostiene una bandeja que no es la original, quizás la original fuese algo similar. Va vestida con lujo y con un tocado de origen morisco. La que extiende la mano con un plato lleva en la cabeza una cofia de trenzado.

Una cofia similar también la utiliza la muchacha arrodillada en primer término. Su compañera lleva la toca que corresponde más comúnmente a una mujer de cierta edad. Estas dos mujeres sostienen en sus brazos el cuerpo desnudo de la recién nacida y parece que van a cubrirlo con el paño blanco. Bajo ellas se encuentra una especie de brasero. En otras obras, como el Misal Rico de Cisneros, se ve a una mujer que seca o calienta un paño también blanco al calor de unos carbones encendidos, que están esperando Ana y la otra sirvienta para envolver a María.



[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)